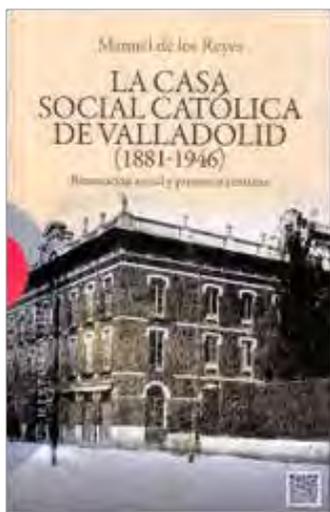


***La Casa Social Católica de Valladolid (1881-1946). Renovación social y presencia cristiana, de Manuel de los Reyes***



*La Casa Social Católica de Valladolid (1881-1946). Renovación social y presencia cristiana, de Manuel de los Reyes*

Madrid: Encuentro, 2013, 693 pp.

ISBN: 978-84-9920-175-7

Para quienes todavía duden de que la DSI (Doctrina Social de la Iglesia) sea mucho más que una bella

doctrina, que esta no pisa tierra, e incluso crean que solo se trata de un coto cerrado del clero o cristianos piadosos, esta monografía es todo un contrapunto. La presente obra representa un paradigma de lo que debe ser una publicación científica, alimentada de todas las fuentes escritas, redactada con belleza y precisión, demostrando, asimismo, ciencia y corazón. De esta forma, a lo largo de este texto, se ahondará en las principales características del texto elaborado por Manuel de los Reyes.

Más allá del historiador, está antes el antropólogo, sociólogo, economista, además de cristiano comprometido con la verdad y la caridad, quien ha legado el rostro de esta dinámica institución con denominación de origen en Valladolid, la cual no logró más que volver más felices a miles de familias, especialmente las de los obreros más necesitados. El texto desborda el marco local en cuanto que se presenta dentro de un contexto más amplio como es el nacional español y, a

su vez, es universal por pertenecer al ámbito católico. De igual forma, tras la lectura del presente libro, se conocerá mucho mejor Valladolid entre 1881 a 1946, sobre todo por los protagonistas Muro, Pesquera, Gamazo, Ruiz Hernández y Mambrilla, quienes fueron pioneros de la acción social cristiana y de los cuales la Ciudad del Pisuerga ha dado su merecido nombre. Entre todos, y fruto de la Compañía de Jesús, figura el P. Sisinio Nevares (1874-1946), auténtico padre de la obra de acción social de la Iglesia, así como fundador y consiliario por muchos años de la Casa Social Católica (CSC).

El libro comienza con el relato de la fundación de la Asociación de Escuelas, por el P. Colina, en 1881, y termina en 1946 con la muerte del P. Nevares. Asimismo, brinda una visión integral y completa desde sus orígenes hasta los últimos días del P. Nevares. Precisamente, se articula en cinco apartados de los cuales se dará una aproximación en las siguientes líneas.

El primero, conformado por seis capítulos (1-6), abarca los años 1881-1912. A esta etapa corresponde la participación de los consiliarios padres Francisco Colina y Marcelino de la Paz. De igual manera, se refiere la fundación y primeros pasos de la CSC por medio de los Círculos Católicos de Obreros.

El segundo, de cuatro capítulos (4-10), comprende la organización. Aquí se ahonda exclusivamente en su estructura interna, reglamento y apunte biográfico del P. Nevares a quien se dedica todo el capítulo 10, presentando su trayectoria, años de formación, además del despertar de su vocación social de la mano del P. Antonio Vicent, S. J y el alemán Frank Hitze. Así, se describe su celo apostólico social que le lleva a recorrer más de cien mil kilómetros y dictar más de mil discursos y conferencias. Asimismo, gran parte de estos acontecimientos son plasmados en la carta del 12 de febrero de 1920 a la Curia Generalicia de Roma:

Hace nueve años que, por voluntad de los Superiores, me dedico a la propaganda, fundación y conservación de obras sociales católicas entre obreros ferroviarios, mineros y trabajadores industriales, y con el auxilio de Dios he contribuido principalmente a la constitución de muchos cientos de sindicatos agrícolas católicos y a la formación de varias Federaciones Agrarias y de la misma Confederación Nacional Católico-Agraria (p. 237).

El tercer apartado, de once capítulos (11-22), es la columna vertebral del texto. Se habla tanto del sindicalismo católico agrario y profesional; las organizaciones sociales y culturales; las empresas financieras y productivas, así como las instituciones educativas y formativas. En todas ellas siempre está presente la sombra del P. Nevares. Se evoca el local de la calle Muro 7, cuya potencialidad de

numerosas obras las cuales, maduras, cuajarán en fecundas realidades como círculos de obreros, congregaciones marianas, escuelas populares, sindicatos, federaciones, cooperativas, mutualidades, sociedades protectoras, montepíos, bibliotecas, academias de estudios históricos y sociales, conferencias, cofradías, congresos, peregrinaciones, teatro, cine, construcción de viviendas, entre otros.

El cuarto, de dos capítulos (23-25), abarca el periodo de 1925 a 1939. Cabe agregar que el P. Nevares ya no estará presente en los sucesos narrados. Se hablará, entonces, del advenimiento del P. Cid, correspondiente a los años difíciles de la dictadura de Primo de Rivera y la Segunda República.

En el quinto, también de dos capítulos (26-27), se estudia el regreso del protagonista ausente por su presencia como capellán en la guerra. Por otro lado, sintetiza la historia de la Asociación tras la guerra, narrando el desmantelamiento de los sindicatos y el nacimiento de las Escuelas de Cristo

Rey. El último capítulo «Rescaldos para una nueva esperanza», sirve como reflexión honda y fluida, con un enfoque global, del alcance de esta magna labor y de la sobresaliente personalidad de su protagonista. En este segmento se siente un dejo de nostalgia triste.

En el apartado final, el sexto, titulado «No todo fue en vano», hay un soplo de esperanza. Se constata que el P. Nevares, tras su regreso a Valladolid en 1939, «ha cumplido casi todo lo que se ha propuesto [...] Su fracaso final no lo fue tanto, en razón de sus muchos aciertos y de su empeño en romper los moldes viciados de un catolicismo acomodaticio» (p. 624). Así, pues, se comprueban sus múltiples y diversas obras educativas y recreativas; sindicales y económicas; así como religiosas y culturales. El Círculo, la Caja de Ahorros, las Escuelas, propuestas por la Compañía de Jesús e impulsadas por obispos, religiosos, sacerdotes y laicos comprometidos, beneficiarán a miles de católicos, obreros y a los

ciudadanos españoles más necesitados. De igual forma, reconoce con realismo que este comprometido y abnegado jesuita «no dejó de ser un verso suelto que rompió moldes y aproximó la Iglesia a la realidad social de una forma novedosa y original» (p. 625).

Continuador de la obra iniciada por los también jesuitas Francisco de Sales Colina y Marcelino de la Paz, el P. Nevares es un eslabón sólido de la férrea cadena de la Compañía a la cual, al hilo de los signos de los tiempos, responde de modo rápido y de forma corporativa. Aleccionados por el consejo dicho su general, el P. Arrupe, intentaron no «dar respuestas de ayer a los problemas de mañana» tanto en lo educativo, financiero, espiritual y cultural. Como fruto de su labor destacan dos evidencias paradójicas: la destrucción de una parte de la obra y la pervivencia de su herencia en la construcción social de las décadas posteriores en Valladolid. De ello hablan claramente la Caja Popular y Rural y su apuesta por una banca humanista solidaria; los

colegios «Sagrada Familia» y «Virgen de la Luz y Grial», forjadores de miles de jóvenes; la Colonia vacacional «Sierra del Brezo», en beneficio de un ocio formativo y el Patronato Social Católico de la Vivienda, que levantó alrededor de 2.500 domicilios.

Como complemento, figuran fotos e ilustraciones de primer nivel, así, también, documentos muy útiles. Entre ellos figuran los siguientes: los reglamentos de la Asociación Católica Protectora de los Obreros y el del Círculo Obrero de Valladolid; los cargos de la Junta Directiva de la CSC de 1914-1946; el Acta fundacional de la CNCA, convenio para Escuela gratuita del Centro Católico de Obreros de Valladolid. A todo ello se añade una esmerada y bien impresa edición, la cual ayudará magistralmente a conocer de la mejor manera la CSC.

Al concluir esta reseña, solamente queda dar gracias, desde este lado, al autor por un trabajo sumamente titánico y tan bien hecho. Si cabe recalcar otros logros del

texto, está el de presentar con mayor fidelidad a los protagonistas sociales de esta gran labor y proyecto. Además, con esta publicación deja como herencia un modelo de monografía para los alumnos de diplomado, maestría y doctorado en materia de Doctrina Social de la Iglesia.

José Antonio Benito  
Universidad Católica Sedes  
Sapientiae  
jbenito@ucss.edu.pe